

EE.UU. cree que aún es posible un acuerdo comercial con la UE

► Francia pidió que se pararan las negociaciones y Alemania mostró reticencias

MARIBEL NÚÑEZ
MADRID

Los últimos días de agosto fueron muy proliferos en declaraciones sobre la negociación del acuerdo comercial entre la Unión Europea y Estados Unidos, el conocido como TTIP en sus siglas en inglés. Una de las declaraciones que más llamó la atención fue la del presidente de Francia, François Hollande, que dio por muerto el Tratado al entender que «hay principios y normas, tanto para el medio ambiente como para los aspectos sociales que no se pueden poner en cuestión de ninguna manera en virtud de ningún acuerdo comercial».

En la misma línea el vicescanciller de Alemania, Sigmar Gabriel, le echó

también una jarra de agua fría a la posibilidad de cerrar este pacto de forma rápida, pero luego Angela Merkel, matizó algo el debate y dijo que tenían que seguir las negociaciones.

Sin embargo al otro lado del Atlántico no se ven las cosas igual. Michael Punke, embajador adjunto de Estados Unidos ante la Organización Mundial del Comercio, aseguró esta semana en Madrid que «el acuerdo no está muerto sino que, muy al contrario, se han hecho considerables progresos en muchas áreas y si tengo que destacar una sería la de la eliminación de tarifas de exportación, donde ya hay acuerdo en el 97%». Punke insistió en que el compromiso del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, es cerrar este acuerdo antes de que acabe su mandato, en enero de 2017.

El representante de Comercio de Obama aprovechó su estancia en Madrid para entrevistarse con el secretario de Estado de Comercio en funciones, Jaime García-Legaz, quien le transmitió, según Punke, «el pleno apoyo del Ejecutivo español al Tratado co-

Legislación laboral, uno de los escollos

Los principales obstáculos que tienen los negociadores del Tratado se centran en la legislación laboral. El problema radica en las desigualdades normativas en materia laboral entre los distintos países, pues en los EE.UU. impera una fuerte desregulación frente a UE. Por ejemplo, EE.UU. no ha firmado 70 de los tratados de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), entre ellos los relativos a negociación colectiva, libertad sindical, trabajos forzados, huelga o trabajo infantil. En EE.UU. no son habituales los acuerdos entre empresas y sindicatos.

mercial Estados Unidos-Unión Europea pese a que hay socios europeos que están empezando a tener dudas».

A nadie se le escapa que las próximas citas electorales tanto en Francia como en Alemania, que en principio están previstas para el próximo año, han tenido influencia en estas declaraciones contra un tratado comercial que puede poner en riesgo los estándares laborales europeos, según los sindicatos europeos.

Este Tratado, de firmarse finalmente, sería el más importante en el terreno comercial de la historia ya que los intercambios comerciales entre ambos bloques económicos tienen un valor de 1,1 billones de euros y la UE es el comprador de productos a Estados Unidos más importante en términos de valor y de volumen, a lo que se une que es la principal fuente de inversión directa extranjera en Estados Unidos.

Los expertos aseguran que si se llega a firmar el acuerdo comercial entre la UE y Estados Unidos se reforzaría más la relación entre ambas potencias ya que se quitarían barreras a la exportación a ambos lados del Atlántico. La idea de Washington es también que aumente el interés de empresas extranjeras por elegir Estados Unidos como lugar para implantarse, de tal modo que se puedan crear nuevos puestos de trabajo en su país.